

HORACIO H. CAMACHO Y SU CONTRIBUCIÓN AL CONOCIMIENTO DE LOS MOLUSCOS FÓSILES DE LA PATAGONIA

Palabras clave: Paleontología, moluscos, Cenozoico, sistemática, paleogeografía, transgresiones marinas, Patagonia.
Key words: Paleontology, mollusks, Cenozoic, systematic, paleogeography, marine transgressions, Patagonia .

Se presenta un resumen del trabajo científico desarrollado durante 70 años por el Dr Horacio H. Camacho en la Patagonia . El Dr. H. Camacho, profesor de la Universidad de Buenos Aires, llevó adelante estudios pioneros de la fauna de moluscos contenida en las rocas sedimentarias depositadas por el mar a lo largo de los últimos 65 millones de años. Centró sus estudios en la paleontología sistemática y su aplicación en la resolución de problemas paleogeográficos y bioestratigráficos.

A summary of the scientific research in Patagonia conducted by Dr. Horacio H. Camacho during 70 years is performed herein. Dr. H. Camacho, professor of the University of Buenos Aires, carried out pioneer studies dealing with Cenozoic molluscan faunas contained in the sedimentary rocks deposited by the sea during the last 65 million years. He focused his studies on systematic paleontology and its application in solving paleogeographic and biostratigraphic issues

El Profesor Emérito Dr. Horacio H. Camacho constituyó un ícono de la Paleontología de Invertebrados de la República Argentina y su intensa labor docente y de investigación trascendió las fronteras de nuestro país. Su activa participación durante 70 años en el terreno de esta disciplina se distinguió por sus novedosos aportes para la época, centrados en el análisis de los fósiles y de las rocas patagónicas que fueran depositadas por el mar durante los últimos 70 millones de años (Cretácico Tardío-Cenozoico) (Figura 1).

H. Camacho obtuvo el título de doctor en Ciencias Naturales en el año 1948 otorgado por la Universidad de Buenos Aires, y su trabajo de investigación titulado “Geología de

la Cuenca del Lago Fagnano o *Khami, Gobernación Marítima de Tierra del Fuego*” resultó ser la primera tesis de doctorado efectuada en la Provincia de Tierra del Fuego. Fue durante su desarrollo cuando descubrió la importancia que revestían los fósiles para lograr una correcta interpretación del orden temporal en el que las capas sedimentarias que los contenían se habrían ido depositando por acción del mar. De esta tesis resultó la primera descripción de 61 especies de invertebrados de la región, entre las cuales se encontraban 36 moluscos y el novedoso hallazgo de la primera ofiura fósil de la Argentina. Estos fósiles le permitieron efectuar la división de las capas sedimentarias y atribuirles sus respectivas edades. A partir de ese

momento extendió el análisis de las faunas de moluscos a aquellas contenidas en las sedimentitas patagónicas, pero su interés en las mismas no se limitó a la clasificación sistemática de sus componentes, sino que en todo momento enfatizó su aplicación en la resolución de problemas estratigráficos, bioestratigráficos y paleogeográficos.

Los moluscos fósiles patagónicos habían sido mencionados por primera vez por Sowerby (1846) quien describiera algunas pocas especies colectadas por Ch Darwin durante su viaje expedicionario a bordo del H.M.S Beagle. Luego, hubo que esperar hasta que en 1907, Herman von Ihering, un naturalista alemán del Museo Paulista (Brasil), nos pro-

■ Claudia Julia del Río

Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia.-CONICET

E-mail: claudiajdelrio@gmail.com

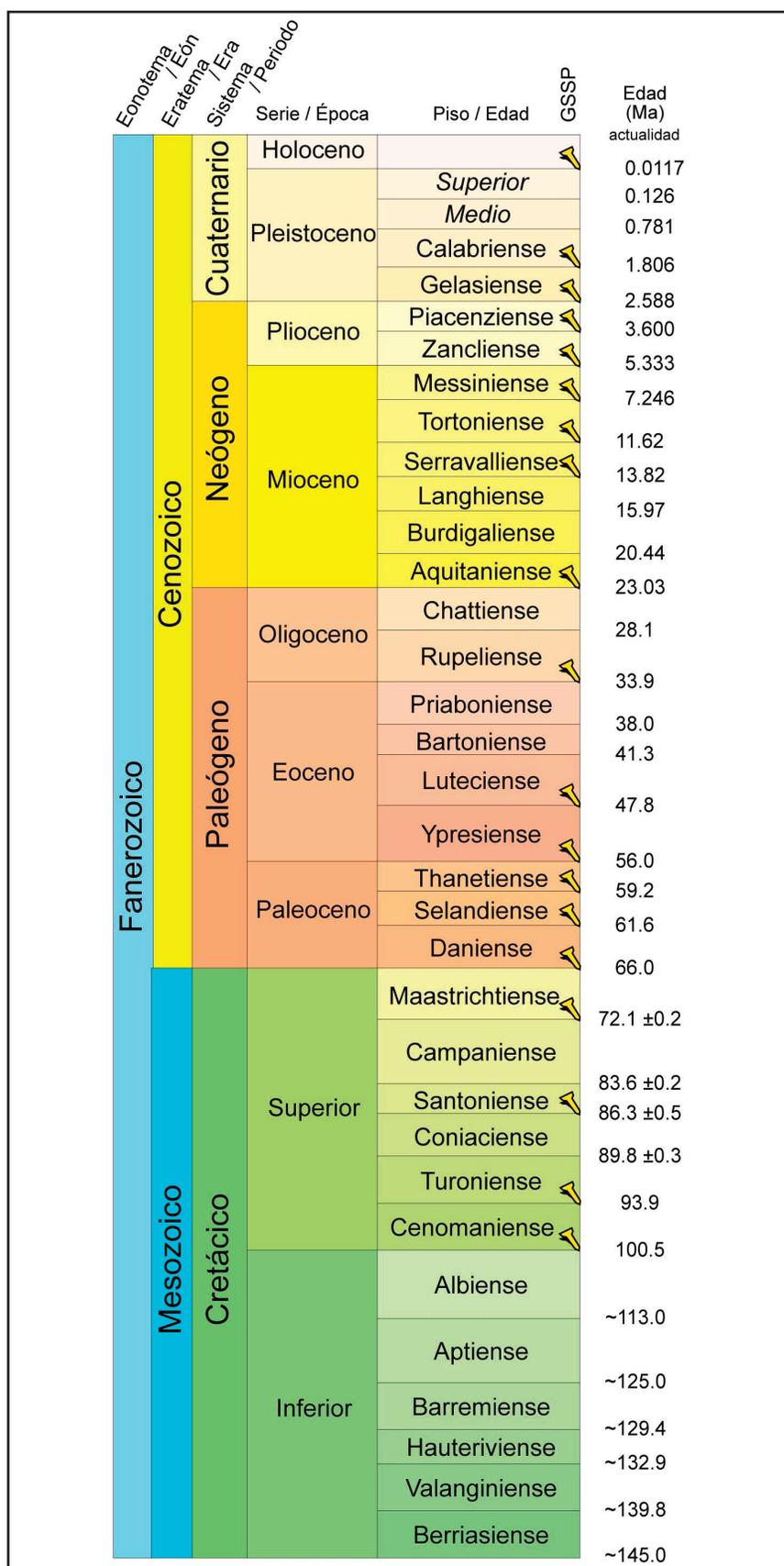


Figura 1: División del tiempo geológico durante los últimos 70 millones de años de la historia de nuestro planeta. (Tabla Cronoestratigráfica Internacional diseñada por K.M. Cohen, S.C Finney y P.L. Gibbard, enero 2013; IUGS).

veyera de una revisión global de los mismos, describiendo más de un centenar de taxones, demostrando la importancia que tendrían en la reconstrucción de la historia geológica de la región. A pesar de la relevancia que se sabía tenían estos fósiles dada su diversidad, excelente preservación, abundancia y extensa distribución a lo largo de los acantilados patagónicos, transcurrieron casi 50 años desde aquellas revisiones de principio de siglo, para que el valor de los mismos fuera rescatado del olvido. H. Camacho fue el protagonista de la recuperación de su significado y de su puesta en un contexto geológico, regalándonos 69 trabajos de investigación inéditos referidos a este tema y publicados en revistas nacionales e internacionales.

Durante las dos primeras décadas de su carrera como investigador se centró principalmente en el estudio de las faunas más antiguas, correspondientes al Cretácico Tardío y Paleoceno de Tierra del Fuego (Camacho, 1949; 1957; Furque & Camacho, 1949) y de las provincias de Neuquén, Mendoza y Chubut, las que sólo habían sido mencionadas previamente por otros autores a modo de listados (Camacho, 1967a; 1968; 1969; 1970) (Figura 2). Una de sus contribuciones al respecto fue descubrir que no se trataba de una única asociación como se creía hasta entonces, sino de dos faunas que habrían vivido en el Maastrichtiano y en el Paleoceno respectivamente, avisando así una temática que sería motivo de larguísimas y enriquecedoras discusiones muchas décadas más tarde: el análisis de las faunas del límite K/T (Cretácico-Terciario).

En años subsiguientes incorporó a sus estudios, moluscos más jóvenes con edades comprendidas entre los 56-11 millones de años (ma)

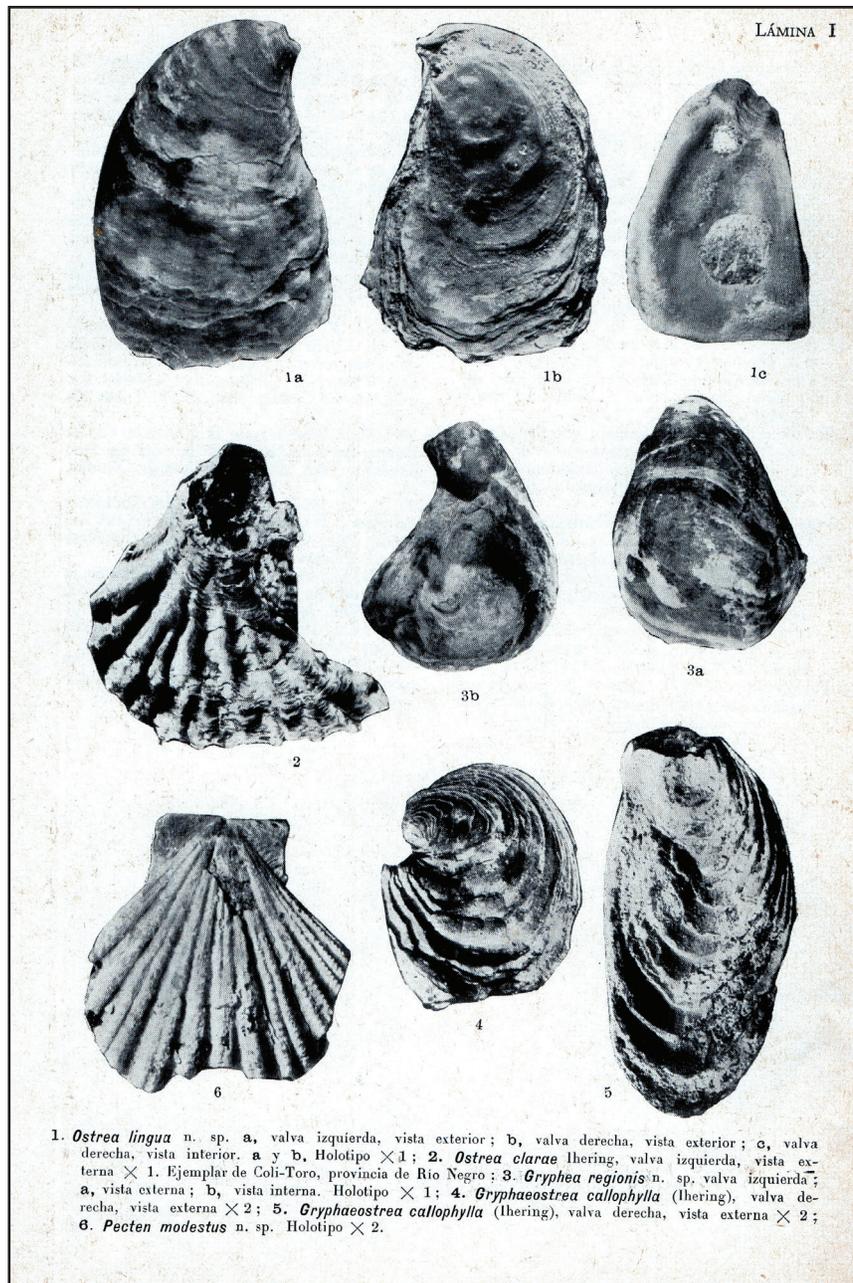


Figura 2: Asociación de moluscos del intervalo Cretácico-Paleoceno de la Provincia del Neuquén. Láminas originales del trabajo "Acerca de la megafauna del Cretácico Superior de Huantraico, Provincia del Neuquén (Argentina)". Ameghiniana. 5(9): 321-329. H. H. Camacho (1968).

(Eoceno- Mioceno medio), hallando faunas novedosas en la Provincia de Río Negro, tales como las presentes en el Bajo del Gualicho y en el área comprendida entre Colonia Catriel y Vaca Mahuida (Uliana & Camacho, 1975; Camacho, 1987). También describió e ilustró por primera vez asociaciones que habían sido sólo parcialmente menciona-

das en confusos listados de trabajos geológicos, incluyendo las colectadas por él mismo en el sudoeste de la provincia de Santa Cruz, entre el Lago Pueyrredón por el norte y el río Coyle por el sur (Chiesa, Parma, & Camacho, 1995; Camacho, Chiesa, Parma & del Río, 2000; Camacho, Chiesa, Parma & Reichler, 2000), las contenidas en los acantilados pata-

gónicos de Santa Cruz y Chubut (del Río y Camacho, 1996; 1998) y las procedentes del río Foyel (Provincia de Río Negro) (Chiesa y Camacho, 2001).

A estos estudios totalmente pioneros, se sumaron revisiones de grupos taxonómicos particulares tales como la de los gastrópodos aporríddidos y struthioláridos, en base a los cuales H. Camacho ensayó los primeros análisis filogenéticos de moluscos sudamericanos (Camacho, 1953; Zinsmeister y Camacho, 1980; Camacho y Zinsmeister, 1989). Demostró que los aporríddidos del hemisferio sur no estaban vinculados con los del hemisferio norte como se pensaba y que en cambio estarían representados por algunos géneros endémicos y por otros estrechamente vinculados con los aporríddidos contemporáneos de Nueva Zelanda. Mediante el estudio de los struthioláridos obtuvo resultados similares demostrando que se trataría de un grupo restringido al hemisferio sur y que hace unos 50 millones de años se habría generado

Cuadro 1: H. H. Camacho y sus colaboradores erigieron 10 géneros de moluscos nuevos para la ciencia.

<i>Austrophaera</i> Camacho, 1949
<i>Protohemichenopus</i> Camacho, 1953
<i>Charenopus</i> Camacho, 1953
<i>Macrotrigonia</i> Camacho & Olivero, 1985
<i>Austroimbricaria</i> Olivera & Camacho, 1990
<i>Austroproconulus</i> Reichler & Camacho, 1994
<i>Patagumbonium</i> Reichler & Camacho, 1994
<i>Ortmannia</i> Chiesa, Parma & Camacho, 1995
<i>Iheringinucla</i> del Río & Camacho, 1996
<i>Monteleonia</i> del Río & Camacho, 1998

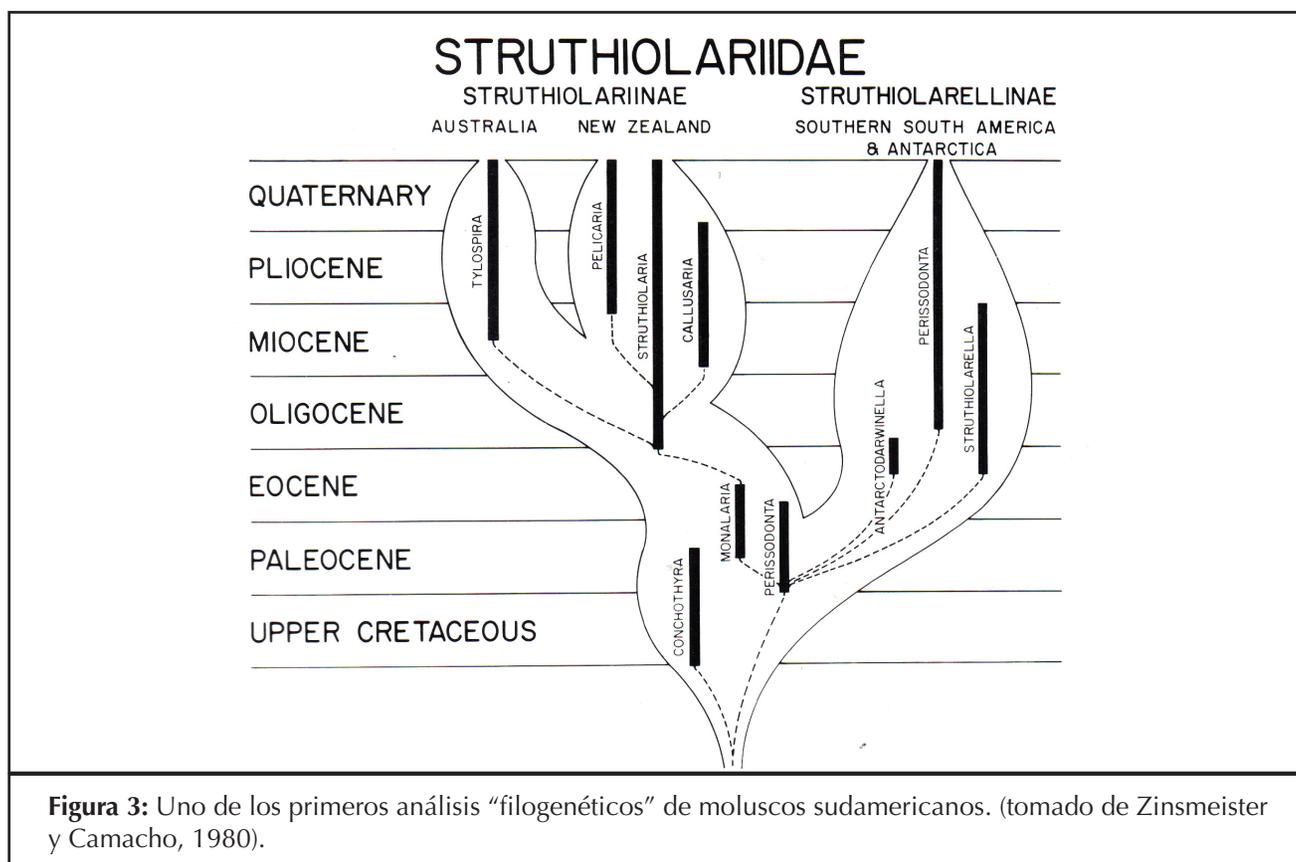


Figura 3: Uno de los primeros análisis “filogenéticos” de moluscos sudamericanos. (tomado de Zinsmeister y Camacho, 1980).

Cuadro 2: Las 62 especies nuevas creadas por H.H. Camacho y colaboradores.

<i>Nucula truncata</i> Camacho, 1949	<i>Neilo doellojuradoi</i> Mal., Camacho & Gorroño, 1978
<i>Venus polycarpiana</i> Camacho, 1949	<i>Cuccullona fueguensis</i> Mal., Camacho & Gorroño, 1978
<i>Meretrix pigmaea</i> Camacho, 1949	<i>Struthiolarella shackletoni</i> Zinsmeister & Camacho, 1980
<i>Malletia furquensis</i> Camacho, 1949	<i>Macrotrigonia katterfeldensis</i> Camacho & Olivero, 1985
<i>Austrophaera glabra</i> Camacho, 1949	<i>Macrotrigonia posadensis</i> Camacho & Olivero, 1985
<i>Perissoptera carinata</i> Camacho, 1949	<i>Macrotrigonia maxima</i> Camacho & Olivero, 1985
<i>Panope princetoniana</i> Camacho, 1949	<i>Macrotrigonia katterfeldensis</i> Camacho & Olivero, 1985
<i>Tubulostium andinum</i> Camacho, 1949	<i>Antarctodarwinella iheringi</i> Camacho & Zinsmeister, 1989
<i>Aucellina richteri</i> Camacho, 1949	<i>Struthiolarella cuevensis</i> Camacho & Zinsmeister, 1989
<i>Struthioptera pastorei</i> Camacho, 1953	<i>Struthiolarella patagonensis</i> Camacho & Zinsmeister, 1989
<i>Protohemichenopus neuquensis</i> Camacho, 1953	<i>Panopea arroyensis</i> Buatois & Camacho, 1993
<i>Gyroidinoides patagonicus</i> Camacho 1954	<i>Aporrhais asturianaensis</i> Buatois & Camacho, 1993
<i>Lenticulina rivadaviensis</i> Camacho, 1954	<i>Dimorphotectus gallardoensis</i> Reichler & Camacho, 1994
<i>Buliminella isabelliana</i> Camacho, 1954	<i>Austroproconulus neuquensis</i> Reichler & Camacho, 1994
<i>Malletia leanzai</i> Camacho, 1957	<i>Patagumbonium australis</i> Reichler & Camacho, 1994
<i>Crassatellites iheringi</i> Camacho, 1957	<i>Pectunculina patagonensis</i> Chiesa, Parma & Camacho, 1995
<i>Panope fuenguensis</i> Camacho, 1957	<i>Brachidontes ortmanni</i> Chiesa, Parma & Camacho, 1995
<i>Venus arroyensis</i> Camacho, 1957	<i>Dinoficus posadesensis</i> Chiesa, Parma & Camacho, 1995
<i>Cardium tuba</i> Camacho, 1957	<i>Pseudofax solitaria</i> Chiesa, Parma & Camacho, 1995
<i>Cardium rudis</i> Camacho, 1957	<i>Proscaphella santacruzensis</i> Chiesa, Parma & Camacho, 1995
<i>Inoceramus lateris</i> García & Camacho, 1965	<i>Ortmania ortmanni</i> Chiesa, Parma & Camacho, 1995
<i>Pholadomya leanzai</i> García & Camacho, 1965	<i>Actaeon bajoensis</i> Chiesa, Parma & Camacho, 1995
<i>Turritella donarium</i> García & Camacho, 1965	<i>Iheringinucla crassirugata</i> del Río & Camacho, 1996
<i>Ostrea lingua</i> Camacho, 1968	<i>Monteleonia plana</i> del Río & Camacho, 1998
<i>Gryphaea regionis</i> Camacho, 1968	<i>Lamellinucla lunulae</i> del Río & Camacho, 1998

<i>Pecten modestus</i> Camacho, 1968	<i>Glycymeris pseudocuevensis</i> del Río & Camacho, 1998
<i>Limatula angusta</i> Camacho, 1968	<i>Arca puntaensis</i> del Río & Camacho, 1998
<i>Inoceramus mehanquilensis</i> Camacho, 1969	<i>Fusinus patagoniensis</i> Chiesa & Camacho, 2001
<i>Diplodon glaucius</i> Camacho, 1975	<i>Neilo biradiata</i> Chiesa & Camacho, 2001
<i>Turritella rustica</i> Camacho, 1975	<i>Panopea zinsmeisteri</i> Chiesa & Camacho, 2001
<i>Leionucula grandis</i> Mal., Camacho & Gorroño, 1978	<i>Adelomelon valdesiense</i> Scarabino, et al. 2004

un conjunto antártico-patagónico y otro australiano-neozelandeses que, excepto por su origen en un antecesor común, no tendrían ninguna relación entre sí (Figura 3).

La continua revisión de estas faunas demostró que su grado de endemismo durante los últimos 70 ma era mayor que el supuesto hasta ese momento, a la vez que habrían estado vinculadas en un grado variable a lo largo del tiempo geológico con los moluscos antárticos y neozelandeses. Como resultado de sus estudios creó la Subfamilia Struthiolarellinae Zinsmeister & Camacho 1980 y numerosos géneros y especies nuevas para la ciencia (Cuadros 1 y 2).

Como ya se mencionó, los intereses de H. Camacho en estas faunas marinas se extendieron a la resolución de otros interrogantes. Uno de ellos consistía en conocer cómo se habría ido modificando la geografía del sur de la Argentina a lo largo del tiempo geológico, a raíz de los sucesivos avances (transgresiones) y retrocesos (regresiones) del mar sobre la Patagonia. Estas transgresiones cubrieron áreas de diversa extensión cada vez que se producían y el hallazgo de fósiles marinos en el interior de nuestro país asiste a la reconstrucción de la orilla de ese mar, así como la edad de los mismos permite conocer el momento en el que ocurrió dicha transgresión marina. Al respecto, debe ser destacada su obra pionera de 1967b, en la que reunió en forma magistral estudios propios y de sus alumnos, quienes, a instancias suyas, se encontraban iniciando los primeros estudios micro-

paleontológicos de la Argentina (ver sección escrita por A. Concheyro y A. Caramés) Basado en la ubicación geográfica de los moluscos y microfósiles marinos, proveyó las primeras reconstrucciones paleogeográficas del mar durante los últimos 70 ma (Figura 4), justificó con argumentos novedosos para la época que hacia fines del Cretácico la pendiente del territorio patagónico se habría invertido hacia el océano Atlántico, y que la paleogeografía del mar en ese momento y a principio del Terciario habría sido diferente, demostrando la importancia que tenían las novedosas faunas de microfósiles en esta reconstrucción. Además, comparó por primera vez y con argumentos consistentes, los sedimentos depositados en Tierra del Fuego con los del sur de la provincia de Santa Cruz correspondientes a la cuenca Austral y entre ésta y las cuencas sedimentarias chilenas. Los resultados de este análisis constituyeron una verdadera plataforma de información sobre la que se basaron autores más jóvenes para producir una treintena de publicaciones en las décadas subsiguientes quienes, tal como corresponde a la evolución del conocimiento científico, afirmaron, negaron o ampliaron sus conclusiones con nueva información, creando de esta forma, nuevas hipótesis de trabajo.

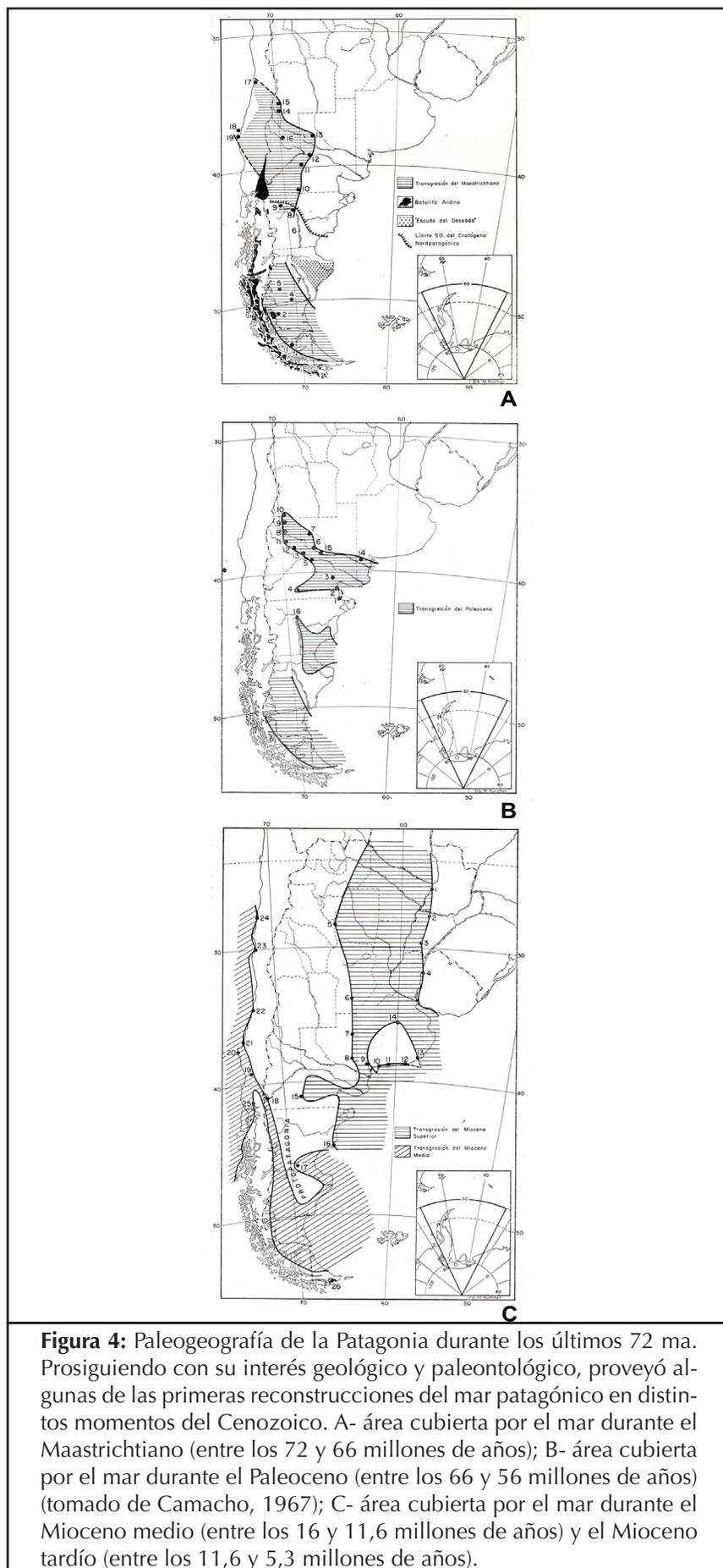
La importancia que revestía para H. Camacho la Paleontología, quedó demostrada al constituirse en uno de los socios fundadores de la Asociación Paleontológica Argentina (1956), siendo uno de los impulsores de la idea que la República Argentina debía tener una institución

que nucleara a los paleontólogos para que éstos compartieran sus investigaciones y las publicaran en la Ameghiniana, la revista de la asociación.

El respeto y admiración que le tenían sus colegas, está probado por numerosas especies de moluscos, granos de polen, ostrácodos y

Cuadro 3: Diecisiete taxones aluden al nombre del profesor y doctor emérito Horacio H. Camacho.

<i>Venericardia camachoi</i> Rossi de García, 1959
<i>Gavellinella camachoi</i> (Bertels, 1964)
<i>Cyprideis camachoi</i> Rossi de García, 1966
<i>Cimomia camachoi</i> Masiuk, 1967
<i>Docidoceras camachoi</i> Westermann, 1969
<i>Nuculopsis (Nuculanella) camachoi</i> González, 1972
<i>Retidiporites camachoi</i> Archangelsky 1973
<i>Struthioptera camachoi</i> Zinsmeister, 1977
<i>Receptaculites camacho</i> Nitecki, 1978
<i>Gouldia camachoi</i> Farinati 1985
<i>Valdesia camachoi</i> del Río, 1985
<i>Scaphorella camachoi</i> Leanza, 1993
<i>Pododesmus camachoi</i> del Río & Martínez, 1998
<i>Trophon camachoi</i> Griffin & Pastorino, 2005
<i>Pachycymbiola camachoi</i> del Río & Martínez, 2006
<i>Ameghinomya camachoi</i> Perez & del Río, 2013
<i>Vacunella camachoi</i> Rocha-Campos & Carvalho



foraminíferos que llevan su nombre (Cuadro 3). El placer que sentía por la docencia, ejercida a lo largo de 65 años ininterrumpidos en el Departamento de Ciencias Geológicas de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (Universidad de Buenos Aires), y su empeño por extender el conocimiento de la paleontología entre los estudiantes, lo llevó a dirigir 23 tesis de grado y 12 de posgrado dedicadas a la estratigrafía, micropaleontología y paleontología de los moluscos cenozoicos de la región patagónica. Como consecuencia de esa labor, y como pretende mostrarlo la Figura 5, hoy se encuentran numerosas investigadores formados y casi una docena de doctorandos avanzados trabajando en las líneas de estudios creadas por él en la Argentina.

■ BIBLIOGRAFÍA

- Camacho H. H. (1949) La faúna cretácica del Hito XIX, Tierra del Fuego. *Revista de la Asociación Geológica Argentina*. 4: 249-254.
- Camacho H.H. (1953) Algunas consideraciones sobre los Aporrhaidae fósiles argentinos. *Revista de la Asociación Geológica Argentina*. 8: 183-194.
- Camacho H. H. (1957) Descripción de una fauna marina paleocena procedente de Tierra del Fuego. *Ameghiniana*. 1: 96-100.
- Camacho H. H. (1967a) Consideraciones sobre una fauna del Cretácico superior (Maastrichtiano) del Paso del Sapo, curso medio del río Chubut. *Ameghiniana*. 5: 131-134.
- Camacho H. H. (1967b) Las transgresiones del Cretácico superior y Terciario de la Argentina

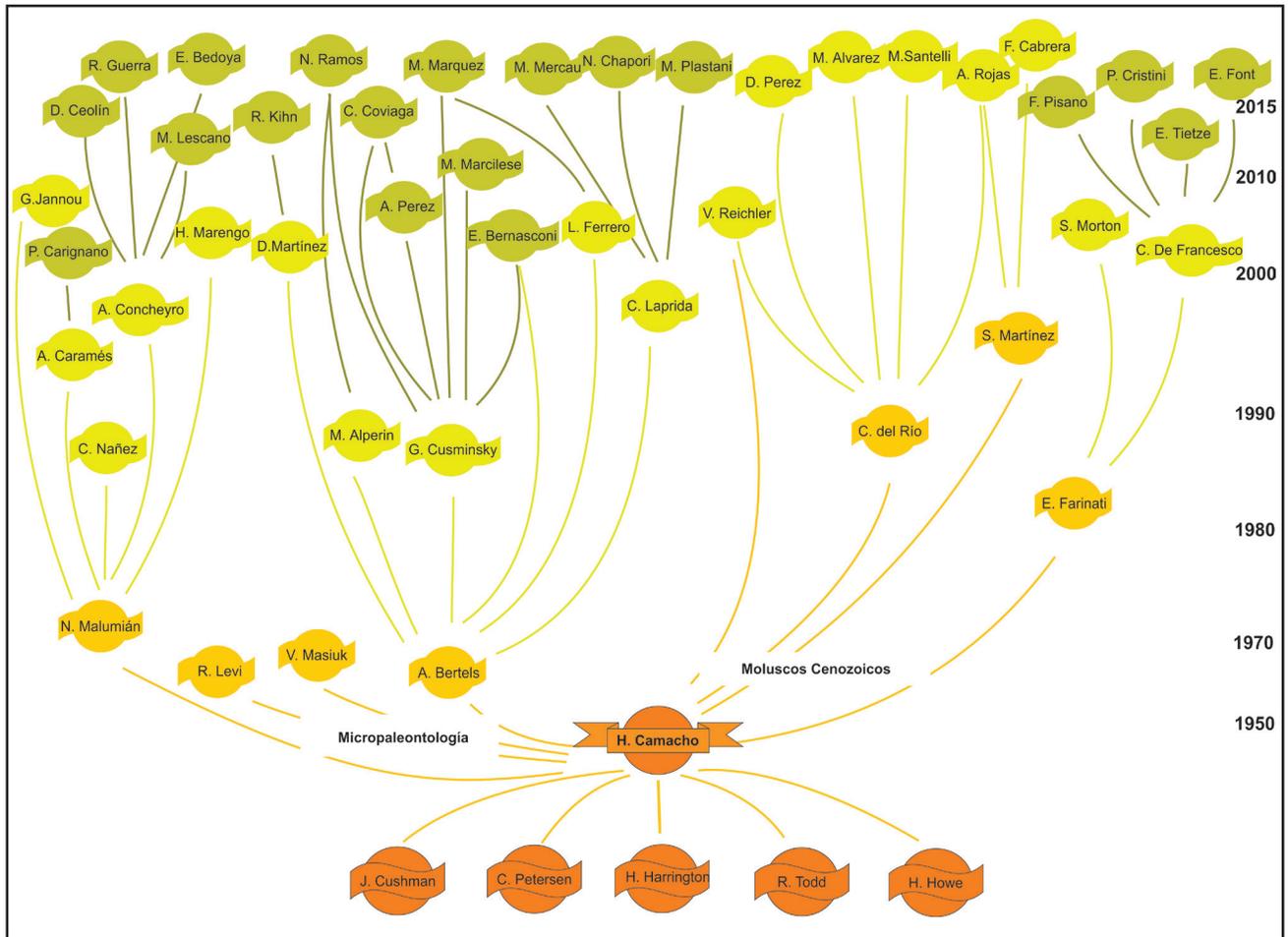


Figura 5: La participación directa del Dr. H. Camacho en el desarrollo de la micropaleontología y paleontología de los moluscos cenozoicos de Argentina a través de la generación de recursos humanos a lo largo de su vida. H. Harrington, director de Tesis de Doctorado de H. Camacho; C. Petersen, quien lo dirigiera y acompañara en las tareas de campo en Tierra del Fuego; J. Cushman, R. Todd y H. Howe, micropaleontólogos norteamericanos de reconocida trayectoria que se constituyeron en sus maestros de micropaleontología durante la larga estadía de H. Camacho en los Estados Unidos de América.

vista de la Asociación Geológica Argentina. 22: 253-280.

Camacho H. H. (1968) Acerca de la megafauna del Cretácico superior de Huantraicó Provincia del Neuquén (Argentina). Ameghiniana. 5: 321-332

Camacho H. H. (1969) Nota sobre fósiles del Cretácico superior de Mechanquil, Provincia de Mendoza, Argentina. Ameghiniana. 6: 219-222.

Camacho H. H. (1970) Nuevos fósiles del Cretácico superior (Maes-

trichtiano) del Departamento Malargüe, Provincia de Mendoza, Argentina. Ameghiniana. 7: 329-334.

Camacho H. H. (1987) Una asociación novedosa de moluscos terciarios del Gran Bajo del Gualicho, Provincia de Río Negro. Patagonia, Comunicaciones de la Asociación Paleontológica de Bariloche. 3: 3-9.

Camacho H. H., Zinsmeister W. J. (1989) La Familia Struthiolariidae Fischer, 1884 (Mollusca: Gastrópoda) y sus representantes

del Terciario patagónico. 4º Congreso Argentino de Paleontología y Bioestratigrafía. (Mendoza, 1986), Actas. 4: 99-108.

Camacho H.H., Chiesa, J. O., Parma, S. G., Reichler, V. (2000) Invertebrados marinos de la Formación Man Aike (Eoceno Medio), Provincia de Santa Cruz, Argentina. Boletín de la Academia Nacional de Ciencias. Córdoba, Tomo 64: 187-208. Córdoba.

Camacho, H.H., Chiesa, J. O., Parma, S. G., del Río C. J. (2000). Invertebrados marinos eocenos

- de los cerros Palique y Castillo, sudoeste de la Provincia de Santa Cruz, Argentina. *Ameghiniana* 37: 59-72.
- Chiesa, J.O., Parma, S. G., Camacho H. H. (1995) Observaciones estratigráficas en el Paleógeno del Noroeste de la Provincia de Santa Cruz (República Argentina). Parte II: Invertebrados marinos de la Formación El Chacay (Eoceno), provincia de Santa Cruz, Argentina. Sistemática y bioestratigrafía. Monografías de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. 11: 17-68.
- Chiesa, J.O., Camacho H. H. (2001) Invertebrados marinos eocenos de la parte inferior de la Formación Río Foyel, Provincia de Río Negro, Argentina. *Revista Española de Paleontología*. 16: 299-316.
- del Río C.J., Camacho H.H. (1996) *Iheringinucula*, a new genus of the Family Nuculidae (Mollusca: Bivalvia) from the Tertiary of Patagonia, Argentina. *Journal of Paleontology*. 70: 935-940.
- del Río C.J., Camacho H.H. (1998) Tertiary Nuculoids and Arcoids of Eastern Patagonia (Argentina). *Palaeontographica Abt. A*. Bd. 250: 47-88.
- Furque G., Camacho H. H. (1949) El Cretácico superior de la costa atlántica de Tierra del Fuego. *Revista de la Asociación Geológica Argentina*. 4: 264-297.
- Uliana M. A., Camacho H. H. (1975) Estratigrafía y paleontología de la Formación Vaca Mahuída, Provincia de Río Negro. 1º Congreso Argentino de Paleontología y Bioestratigrafía (Tucumán, 1974), *Actas*. 2: 357-376.
- Zinsmeister W.J., Camacho H. H. (1980) Late Eocene Struthiolariidae (Mollusca: Gastropoda) from Seymour Island, Antarctic Peninsula and their significance to the Southern Hemisphere. *Journal of Paleontology*. 54: 1-14.

El 98 por ciento de los doctores formados por el CONICET tiene empleo

Según un informe dado a conocer por este organismo científico acerca de la inserción de doctores, sólo un 1 por ciento de estos ex-becarios no tiene trabajo o no poseen ocupación declarada y un 10 por ciento posee remuneraciones inferiores a un estipendio de una beca doctoral.

Asimismo, proyecta que el 89 por ciento de los encuestados tiene una situación favorable en su actividad profesional, pero sobre todo asegura que más del 98 por ciento de los científicos salidos del CONICET consigue trabajo.

Los datos surgidos del estudio "Análisis de la inserción laboral de los ex-becarios Doctorales financiados por CONICET", realizado por la Gerencia de Recursos Humanos del organismo, involucró 934 casos sobre una población de 6.080 ex-becarios entre los años 1998 y el 2011.

Al respecto, en el mismo se considera que del número de ex-becarios consultados, el 52 por ciento (485 casos), continúa en el CONICET en la Carrera del Investigador Científico y Tecnológico.

De los que no ingresaron en el organismo pero trabajan en el país, sobre 341 casos, el 48 por ciento se encuentra empleado en universidades de gestión pública y un 5 por ciento en privadas; el 18 por ciento en empresas, un 6 por ciento en organismos de Ciencia y Técnica (CyT), un 12 por ciento en la gestión pública y el resto en instituciones y organismos del Estado.

En tanto, en el extranjero, sobre 94 casos, el 90 por ciento trabaja en universidades, el 7 por ciento en empresas y el 2 por ciento es autónomo.

El mismo informe traduce que la demanda del sector privado sobre la

incorporación de doctores no es aún la esperada, pero está creciendo. La inserción en el Estado, si se suma a las universidades nacionales y ministerios, se constituye en el mayor ámbito de actividad.

Frente a ello, a los fines de avanzar en la inserción en el ámbito publicoprivado el CONICET realiza actividades políticas de articulación con otros organismos de CyT, es decir, universidades, empresas, a través de la Unión Industrial Argentina (UIA), y en particular con YPF que requiere personal altamente capacitado en diferentes áreas de investigación.

Desde el CONICET se espera que en la medida que la producción argentina requiera más innovación, crecerá la demanda de doctores. Para cuando llegue ese momento el país deberá tener los recursos humanos preparados para dar respuestas. Es por ello se piensa en doctores para el país y no solamente doctores para el CONICET.

Programa +VALOR.DOC

Sumar doctores al desarrollo del país

A través de esta iniciativa nacional, impulsada por el CONICET y organismos del Estado, se amplían las posibilidades de inserción laboral de profesionales con formación doctoral

El programa +VALOR.DOC bajo el lema "Sumando Doctores al Desarrollo de la Argentina", busca vincular los recursos humanos con las necesidades y oportunidades de desarrollo del país y fomentar la incorporación de doctores a la estructura productiva, educativa, administrativa y de servicios.

A partir de una base de datos y herramientas informáticas, se aportan recursos humanos altamente calificados a la industria, los servicios y la gestión pública. Mediante una página Web, los doctores cargan sus curriculum vitae para que puedan contactarlos por perfil de formación y, de esta manera, generarse los vínculos necesarios.

Con el apoyo del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, este programa tiene como objetivo reforzar las capacidades científico-tecnológicas de las empresas, potenciar la gestión y complementar las acciones de vinculación entre el sector que promueve el conocimiento y el productivo.

+VALOR.DOC es una propuesta interinstitucional que promueve y facilita la inserción laboral de doctores que por sus conocimientos impactan positivamente en la sociedad.

Para conocer más sobre el programa www.masVALORDoc.conicet.gov.ar.

